

4. Soy idiota

—Ya estamos en Sinnoh —dijo al marinero del barco

—No me digas...

—Sí te digo.

—Qué fuerte.

—Ahora tengo que buscarme a un imbécil para que sea mi compañero chupaculos en mi aventura.

—Oh, claro. ¿Pero existe alguien más imbécil que tú?

—¡Claro! Todos los que dicen que creen en Dios y no en Arceus lo son.

—¿Y los ateos?

—Pues son tan imbéciles como los que no creen en Arceus. Jajajaja.

—Pero qué gracioso eres.

—Sí, lo soy. Jajaja.

—Lo eres, pero... ¿y tus padres que dicen?

—No sé lo que dicen, cuando hablan les digo imbécil y no les puedo escuchar.

—Jajaja.

—Jajaja.

—Jajaja.

—Jajaja.

—Pues oye, ¿puedo ser tu imbécil?

—Claro. Jajaja.

—¡Viva!

—Y así empezó una bella y duradera amistad que perduró hasta el albor de los tiempos.

—Escucha, ¿no sería hasta el ocaso del tiempo?

—No, porque cuando tenga a Dialga iré a hasta antes de que empiece el tiempo, y cuando haga eso, al no haber tiempo, no podré existir, si no hay tiempo no hay materia, luego desapareceré y nuestra amistad será hasta el albor de los tiempos. Jajaja.

—Pues oye, solo eres imbécil a ratos. Aunque es un poco loca tu idea de suicidio.

—No, porque antes de suicidarme, viajaré con Dialga al mismo tiempo para no morir cuando me suicide.

—Lo que he dicho, tienes algún momento lúcido, pero por lo general eres imbécil entre imbéciles.

—Jajaja, yo soy feliz.

Siguieron hablando mucho tiempo, hasta que finalmente el marinero preguntó al

Pero los tres no prestaron atención a esto último porque cuando oyeron la teoría del Arceus como Dios empezaron a reír a carcajadas.

—¿Te han comido la cabeza los del Equipo Galáxia?

Entonces él empezó a narrar su historia y Mewtwo intentaba dar luz a su alma como si de Sócrates hablando con un sofista se tratase, pero cuando ya había quedado claro la verdad el niño dijo.

—Bueno, ya has mostrado que lo que decían mis padres es la verdad, pero me da igual, yo voy a adorar a Arceus porque soy feliz.

—Pero la religión no es producto de consumo, es verdad o no lo es, no se trata de un simple gusto. Si te murieses y Dios te preguntase que sabiendo la verdad preferiste algo que sabías mentira, ¿qué le dirías?

—Que tiene razón y que me lleve al infierno, porque prefiero la mentira a la verdad por muy perfecta que sea la verdad y muy fea que sea la mentira. Jajaja.

—Ya te había dicho yo que este tenía un problema mental Mewtwo, desiste, no perdamos el tiempo, que ya nos ha retrasado bastante.

—Sí, Miutu, *has* caso al Châbÿ este.

—Y tú, Segis, vete a casa, aquí hay locos te matarán.

—Vale Châbÿ. Espero que no nos volvamos a ver, idiotas. Châbÿ, tu esposa es subnormal y Miutu y el demonio sois ratagatos asquerosos. Jajajajaja —pero se dio cuenta por primera vez de que lo que decía no le provocaba risa real, que era todo cuento, pese a eso, siguió fingiendo.

Y ellos siguieron su camino.

—Jejeje, que idiotas son, voy a llegar a la cima antes; y se puso a trepar como un mono y llegó antes.

—Oye, ¿tú quién eres? —increpó alguien cuando se lanzó al suelo exhausto después de trepar durante media hora.

—Me llamo Segismundo, reclamo comparecer ante la presencia de Arceus, mortal idiota.

Lo llevaron hacia la parte más al norte de la cima, había diversas columnas a cada lado, y en pudo contemplar a Dialga y Palkia y en medio el jefecillo que mandaba sobre el muchacho de pelo azul que le había llevado hasta ahí.

—Hola, un placer conocerte; Miutu me ha dicho que eres Arceusita como yo.

—¿Qué es un Miutu?

—Châbÿ, Miutu y el demonio dicen que van a parar a un malo maloso (dicen que eres tú) y nosequé policía y nosequé ser subnormal y nosequé que hay prisa. Jajaja.

—Oh, ya veo, bueno. Matadlo.

—Eh, eh, eh; espera, yo tengo que conocer a Arceus y dominar el Mewtwo —se confundió con esta última palabra.

—Pero ¿cómo lo harás?

—Con mi legendario rojo.

—Bueno —dijo el jefecillo—, lo que faltaba, encima nos quiere hacer competencia, matadlo rápido.

Y uno cogió una pistola y le disparó, antes de recibir el impacto dijo:

—Jajaja, soy idiota.

